

La voluntad de la IV Planta

La conflictiva situación planteada en Puerto de Sagunto con instalaciones industriales de tal envergadura ya ha creado dos grupos de opinión: los optimistas de un futuro desarrollo industrial en medio del tradicional naranjal valenciano, y los realistas, que sopesan la industrialización con la agresión ambiental, situación laboral y urbanismo. En esta ocasión, el señor Villar Mir reiteró sus opiniones. España consume más de lo que produce, manifestó. Hay que ahorrar más, invertir y exportar. Con estas máximas económicas aterrizó en el terreno de la demografía: «En este país hoy pesa más la demografía que la economía, y así hay más personas que puestos de trabajo. Sólo treinta y ocho españoles de cada cien trabajan. Y esto porque no existen más puestos de trabajo. No por otra razón. La población activa en casi todos los países está en el 42 por 100, e, indiscutiblemente, esta diferencia pesa».

Entre Altos Hornos del Mediterráneo y el Ayuntamiento de Sagunto los desafíos son frecuentes. El Ayuntamiento no quería conceder licencias de explotación si Altos Hornos no presentaba antes el plan parcial de la zona. Se celebró juicio, y el Tribunal de lo Contencioso-Administrativo dio la razón a Altos Hornos. Mientras tanto, esta empresa había dicho por medio de su abogado que el plan era inútil porque en la zona que ocupa no hay nada de uso público, y que hacer planes parciales de los terrenos cercanos no es de su incumbencia. «Urge crear esta factoría para el país. Si el plan parcial no existe hoy, el único culpable es el Ayuntamiento de Sagunto, que pudo hacerlo desde que se aprobó el Plan General de Ordenación Urbana de Sagunto en 1971». Por su parte, el Ayuntamiento rebatió estos argumentos diciendo que la IV Planta no es una isla de la que desaparezca toda competencia. «¿Se va a hacer lo que quiera la IV Planta?», preguntaba. El Tribunal contestó diciendo que los Ayuntamientos «no pueden prohibir ni dilatar el legítimo ejercicio del derecho del

particular a edificar en terreno propio». Villar Mir aprovechó su visita para explicar la voluntad de la IV Planta: «No es nuestra función erigirnos en portadores de exigencias urbanísticas en Sagunto. El plan parcial debe ser redactado, pero por quien corresponda. Si dicen que debemos ser nosotros quienes lo hagamos, lo haremos». ¿Por dónde atacará de nuevo el Ayuntamiento?

Sin consultar a los valencianos

Sobre la IV Planta hay un aspecto de especial interés. Consiste en la participación financiera valenciana. Realmente es más bien simbólica: un 8 por 100 del capital social, integrado por el Banco de Valencia y las Cajas de Ahorros de Valencia, Sureste, Castellón y Sagunto. Hablar de imperialismo interior que ofrece desarrollos industriales a zonas agrícolas no sería desmedido. Y menos de posible vía de acceso de la Steel Co. (con el 15 por 100 del capital) a los compradores del Mercado Común, de otra forma de difícil trato comercial. Con todo, si en la IV Planta uno se pregunta qué pintan los valencianos, aparte de dar mano de obra y terrenos baratos, en el caso de la Ford la cuestión se complica. ¿Qué relaciones se han establecido entre esta empresa y los industriales valencianos? A unos se les pide colaboración como industria auxiliar, a otros se les lleva el personal especializado y administrativos, por aquello de la competencia que ha creado en el mundo de las ofertas laborales. Con sueldos más altos y promoción garantizada pocos dudan. Existe el caso de una entidad valenciana dedicada a la promoción industrial que ha visto en pocos días renovados su personal administrativo y técnico, ya que la Ford los había fichado.

El desarrollo industrial valenciano se juega dos grandes bazas en Almusafes y Puerto de Sagunto, sin que los que debían ser protagonistas del mismo hayan sido interpelados. Todo lo más visitados. ■ **JAIMÉ MILLAS.** Fotos: LORENZO.

PRENSA

Secuestro de «Campo»

En menos de dos años, la revista sevillana «Campo» ha sufrido siete secuestros y seis expedientes administrativos. La última prohibición tuvo lugar el pasado 28 de junio, cuando inspectores de la Comisaría General de Investigación Social se personaron en la Redacción y procedieron al secuestro del suplemento semanal número 862. La edición íntegra de dicho boletín —la revista es mensual, si bien lanza también un boletín semanal—, que no había sido distribuido, quedó precintada y a disposición de la autoridad judicial. La justificación de tal medida, un artículo editorial titulado «La duda», referido a la inestabilidad del sistema político en relación con la problemática agraria.

Porque, curiosamente, la revista «Campo», que sería fundada en 1942 por un grupo de agricultores que tiraban más para liberales —no todos, pero sí muchos de ellos—, sigue siendo afín a la razón que le daría vida, es decir, la defensa de los intereses del campo. Y aunque alguien pudiera pensar y hasta puede que se piense que esos intereses del campo que defiende son los de los promotores de la revista, la verdad es que los aires que tiene la publicación, sobre todo a partir de que los hijos de aquellos iniciales propietarios cogieran las riendas de «Campo», han seguido en la línea de un capitalismo liberal con ribetes de democracia, que en la actual tesitura comienzan a plantearse, con una mayor profundidad y conciencia, los problemas que el campo tiene planteados en Andalucía, donde la consabida gallina de los huevos de oro, de seguir por los derroteros por los que ha tirado durante muchos años el propietario andaluz, pudiera pegar un reventón sin paliativos en cualquier momento, lo que podría afectar —de hecho ya afecta—, de considerable forma, a un pueblo como el andaluz, demasiado castigado por la historia.

Dos directores han incidido, de forma decisiva, en este nuevo aire que la revista tiene en los últimos años. Fernando Gelán, con tres expedientes a sus espaldas, dejó la dirección a José Antonio Garmendia. Garmendia, dibujante y humorista, ha insuflado a esta revista —que se vende por suscripción y tiene una tirada superior a los 6.000 ejemplares— un aire diferente. ■ **FERNANDO ALVAREZ PALACIOS.**

HORA H



ENSAYOS Y DOCUMENTOS

LA PENINSULA MAÑANA,
¿PUEDE VIVIR PORTUGAL
SIN LAS COLONIAS?

DIEZ ECONOMISTAS
PORTUGUESES.

EL ESTADO

GEORGES BURDEAU.

PRINCIPIOS GENERALES
DE LA COMUNICACION:
LA VISION
Y SUS AMBITOS COSMICO,
CEREBRAL
Y CINEMATOGRAFICO

CR. A. BLOM-DAHL ANDERSEN.

EL MEDIO MEDIA:
LA FUNCION POLITICA
DE LA PRENSA

LORENZO GOMIS.

ESPAÑOLES DE DOS SIGLOS:
DE VALERA
A NUESTROS DIAS

JOSE LUIS CANO.

MI MUSICA ES PARA
ESTA GENTE... (ENSAYOS)

FELIX GRANDE.

RUSIA Y ESPAÑA:
UNA RESPUESTA CULTURAL

MIJAIL ALESEEV.

Versión directa del ruso
y prólogo:
José Fernández Sánchez.

EL PENSAMIENTO POLITICO
DE JULIAN BESTEIRO

ANDRES SABORIT.
Prólogo: Emiliano M. Aguilera.

HISTORIA
DE LA ARQUITECTURA
OCCIDENTAL. I: DE GRECIA
AL ISLAM

FERNANDO CHUEGA GOITIA.

PERSPECTIVAS
DE UNA EUROPA RAPTADA

LUIS DIEZ DEL CORRAL.

SEMINARIOS Y
EDICIONES, S.A.

SAN LUCAS, 21. TELEFONO 419 34 83
MADRID-4

